



El Hombre Ciego

Muchas personas seguían a Jesús a cualquier lugar a donde él fuera. Ellos traían a sus amigos enfermos y sus parientes para que Jesús los curara. Un día, mientras salía de Jerusalén, un grupo de personas lo seguían.

Mientras se acercaba a Jericó ellos vieron un hombre pobre y ciego pidiendo dinero en la calle. Su nombre era Bartímeo.

Él hombre dijo, “Jesús, Hijo de David, ten misericordia conmigo.” (A Jesús se le decía el hijo de David porque era descendiente del Rey David, quien gobernó a Israel por 40 años.

Los amigos del hombre ciego le dijeron que se mantenga callado, pero el grito aun más alto.

Jesús paró y le dijo a sus discípulos que busquen a Bartímeo y lo traigan. Ellos le dijeron, “Alégrate y párate. Él te está llamando.” El hombre tiró su abrigo y fue a ver a Jesús. Jesús le preguntó qué es lo que él quería. Él hombre le dijo que quería ver otra vez.

Jesús le dijo, “La fe que tienes te ha curado.” Inmediatamente, el hombre podía ver otra vez y siguió a Jesús.

Era un día muy alegre para el hombre. Él creyó en el poder del Hijo de Dios y lo curó.

La historia de Jesús curando un hombre ciego se puede encontrar bajo Lucas 18:35-43 y Marcos 10:45-47